

Despoblación, desigualdad territorial, energía, industria... los retos de Castilla y León

ELECCIONES AUTONÓMICAS 15-M/ Dos millones de castellanoleoneses deciden este domingo el futuro de la región para los próximos años. La necesidad de revitalizar el medio rural y hacer frente al envejecimiento demográfico, entre los grandes desafíos.

J. Díaz. Madrid

Alrededor de un tercio de los municipios de Castilla y León no tiene un solo bar o taberna y más del 40% apenas cuenta con uno de estos establecimientos. Puede parecer anecdótico, pero no lo es en absoluto. Es el desangelado reflejo de esa España fantasmal, vaciada y envejecida que tiene en Castilla y León uno de sus principales exponentes, aunque no el único (en esa situación se encuentran también regiones como Castilla-La Mancha, Extremadura, Galicia o Aragón). De los 2.248 municipios que integran la región, alrededor de 1.500 tienen una densidad de población inferior a 12,5 habitantes por kilómetro cuadrado, cifras que ilustran y atestiguan ese desierto demográfico.

Con este telón de fondo, en el que Castilla y León ocupa casi el 20% del territorio nacional pero solo agrupa al 5% de la población, el PIB y el empleo nacionales, no sorprende que la mayor preocupación de los castellanoleoneses sea con diferencia “la España vaciada, la despoblación”, mencionada por el 17,6% de los ciudadanos, muy por delante del 12,9% que cita la Sanidad; el 8,9% que alude al paro, o el 8,8% al que le inquieta la vivienda, según refleja la reciente encuesta preelectoral del CIS sobre los comicios autonómicos de Castilla y León.

La despoblación y el envejecimiento no son los únicos retos estructurales a los que se enfrenta Castilla y León. A ese desafío se unen otros muchos que condicionan su crecimiento a medio y largo plazo, según los empresarios de la

Castilla y León ocupa el 20% de España, pero solo supone el 5% de su población, su PIB y su empleo

región, como la desigualdad territorial, plasmada en el deficiente acceso de muchas zonas rurales a los servicios, la conectividad o las infraestructuras. U otros compartidos con el resto de territorios, como el exceso de cargas regulatorias y administrativas; el reducido tamaño de las empresas; la saturación de las infraestructuras eléctricas; las altas cotas de absentismo laboral, o la creciente falta de talento profesional.

Pérdida de talento joven

Y es que en Castilla y León, a la escasez de perfiles profesionales cualificados, un problema creciente en España, se suma la salida de jóvenes preparados hacia otros territorios. “La competitividad depende del talento. Es imprescindible impulsar políticas de formación, atracción y retención alineadas con las necesidades reales del mercado laboral”, señala a EXPANSIÓN el presidente de CEOE Castilla y León, Santiago Aparicio, organización para la que combatir el absentismo, buscar fórmulas para captar y fidelizar el talento y hacer frente a la saturación de las redes eléctricas de distribución y transporte son las tres cuestiones más urgentes.

Sobre la preocupación energética (espoleada ahora por los efectos de la guerra en Irán), para los empresarios de



El líder del PP, Alberto Núñez Feijóo, junto al presidente en funciones de la Junta de Castilla y León y candidato de los populares a la reelección, Alfonso Fernández Mañueco, ayer durante un acto de cierre de campaña en Valladolid.

la región, que han hecho llegar a todas las fuerzas políticas que concurren a las elecciones sus principales propuestas y demandas (un total de 175 prioridades), no deja de ser paradójico que la mayoría de solicitudes de conexión eléctrica sean rechazadas en la actualidad cuando Castilla y León es la primera productora de energía renovable de España. “La energía producida en Castilla y León debe convertirse en palanca de crecimiento para nuestras empresas y ciudadanos”, señala Aparicio. Esto es, ese potencial energético limpio debería traducirse

Las empresas reclaman medidas para afrontar la saturación de las redes eléctricas

en ventajas reales para la economía de la región, cuyas empresas reclaman también una actuación decidida contra unos niveles de absentismo “sin precedentes”, que en Castilla y León supusieron un coste directo para las empresas de la comunidad de 1.371 millones de euros en 2024, 680 millones más que en 2018. Se-

gún CEOE Castilla y León, en solo seis años el absentismo se ha disparado un 98,5%, “prácticamente el doble, evidenciando una tendencia insostenible”, advierte la patronal.

Absentismo y prevención

Las recetas de la patronal para combatir esa lacra que causa estragos en la competitividad del tejido productivo (autonómico y nacional) pasan por un enfoque global que intensifique la prevención y mejore la coordinación entre mutuas, sanidad pública y empresas con el objetivo de acortar los periodos de baja y

favorecer la reincorporación al puesto de trabajo. “Se trata de un desafío complejo que exige implicación conjunta y medidas eficaces”, señala el presidente de la patronal autonómica, quien subraya que “el tejido empresarial de Castilla y León quiere implicarse de forma activa en el progreso de nuestra tierra”.

El diagnóstico de CEOE Castilla y León, que también pide una “revisión integral de la fiscalidad autonómica, con el objetivo de reducir la presión fiscal efectiva sobre empresas y autónomos”, especialmente en zonas rurales, es



“Sin empresas será imposible que nuestros pueblos puedan sobrevivir”, avisan las patronales

compartido en gran medida por otras instituciones regionales como la Empresa Familiar de Castilla y León (EFCL) o Vitartis, la Asociación de la Industria Alimentaria de la región, que también han hecho llegar más de un centenar de propuestas a los partidos con representación parlamentaria en las cortes castellano-leonesas.

Empresas y población

Su *leitmotiv*, en una autonomía entre cuyos grandes males despunta la despoblación, es sencillo y directo: sin empresas no hay empleo y sin empleo no hay población. Por ello, ambas patronales urgen al gobierno que emane de las urnas el próximo 15 de marzo a que trabaje en la creación de “un entorno más favorable para el crecimiento de la actividad empresarial y más dinámico y atractivo para las personas, que genere empleo, atraiga inversión y fije población en el medio rural”.

Para ello, reclaman la supresión de cargas burocráticas que lastran el desarrollo de nuevos proyectos empresariales; el impulso al desarrollo de polígonos industriales, ahora casi paralizados; mayores deducciones fiscales para la rehabilitación de viviendas, y menos trabas a las industrias a la hora de iniciar su actividad, mejorando la tramitación del planeamiento urbanístico. A ello se añaden acicates fiscales para favorecer la retención y atracción de talento, o bonificaciones en las tasas autonómicas relacionadas con industria, energía, agroalimentación y explotaciones agrícolas o forestales.... Porque “sin empresas será imposible que nuestros pueblos puedan sobrevivir”.